

grat que es tracta d'autors amb interessos a vegades divergents, la selecció d'articles no ha estat feta a l'atzar, sinó que és reflex de la intencionalitat expressa de Gregory i de l'enfocament que ell ha sugerit (de fet, per copsar-ne la base teòrica no n'hi ha prou amb el capítol introductori, sinó que cal, potser, haver llegit el seu *Ideology, Science and Human Geography*).

Considerats separadament, cada capítol és, en si mateix un petit assaig amb valor i amb significació propis d'un nivell molt alt de plantejaments, garantit, en tot cas, pel bagatge i pel renom de les plomes que els signen. No obstant, l'èmfasi més específic cal posar-lo en el caràcter singular i innovador de l'enfocament global de l'anàlisi que es proposa, on el desgavell que podria generar la diversitat de components incorporats s'evita de bon tros amb l'estructuració d'un bloc d'estudis ben compacte i amb la definició d'unes directrius ideològiques i de recerca força clares, malgrat que complexes: la correlació constant de l'anàlisi de les estructures espacials amb la crítica de les relacions socials vigents, dins un marc teòric proper al marxisme, amb una metodologia pròpia del model espai-temps, i amb uns objectius en la línia fenomenològica.

Segons Gregory i d'Urry (p. 3), es tracta de debatre les implicacions d'una filosofia realista de la ciència davant les noves estratègies analítiques, les conseqüències generals de la incorporació de l'espai a la teoria social marxista i no-marxista, l'estructuració espacial de les classes i de la resta de forces socials, i la transcendència de la *time-geography* davant una teoria social contextual adequada.

*Abel Albet i Mas*

**KLEIN J.L., 1986, *Défi au développement régional. Territorialité et changement social au Nicaragua sandiniste*.** Québec, Pres. Univ. du Québec, 168 pp.

Las características físicas y estratégicas de los países que fueron colonizados, y la historia de esta colonización, que representó la explotación de su población y de sus recursos por el capital extranjero, y en muchos casos por la burguesía nacional, han ido configurando en los países del tercer mundo una territorialidad determinada, un espacio interno desequilibrado e inconexo, con una división espacial del trabajo que en nada se corresponde con la división político-administrativa, la cual, con frecuencia, es un simple marco de recaudación de impuestos y de control por parte del gobierno. Es así como sociedad y territorio reflejan el papel que ha tocado desempeñar a sus hombres y a sus recursos dentro de la división internacional del trabajo en el modo de producción capitalista.

Partiendo de esta hipótesis, el libro que reseñamos viene precisamente a mostrar cómo, en el caso de Nicaragua, el gran desafío de la revolución sandinista consiste en un cambio territorial que permita articular un verdadero espacio nacional que sirva de soporte a un desarrollo integrado, a una explotación racional de los recursos y a una sociedad justa. El autor, J. L. Klein, geógrafo nicaragüense y profesor y director del Departamento de Estudios Regionales de la Universidad de Québec en Chicoutimi, asume explícitamente la responsabilidad de contribuir a la geografía nueva que Milton Santos pedía a los geógrafos latinoamericanos: «una geografía capaz de comprender sus problemas a partir de sus intereses y no de los de los países industrializados».

El libro se presenta dividido en dos partes. La primera, dos de cuyos tres capítulos están elaborados con la colaboración de Orlando Peña, es una descripción del espacio heredado por el gobierno sandinista y constituido por dos grandes sistemas regionales, la región del Atlántico y la del Pacífico, tres tipos de estructuras de producción, capitalistas propiamente dichas, de pequeña producción de soporte y formas residuales de producción comunitaria y una división política del territorio que no corresponde ni a la división espacial del trabajo ni a una visión de desarrollo interregional. En esta primera parte se analizan los procesos de producción de un nuevo espacio geográfico con las medidas políticas para la transformación de dicha realidad: confiscación de tierras, ley de reforma agraria, control del crecimiento de Managua, ley de regionalización, etc.

El capítulo tercero, que cierra esta primera parte e introduce directamente la segunda, se centra en el papel de los recursos naturales, la explotación depredadora de que han sido objeto por parte de las multinacionales y el nuevo concepto integral del medio, que quiere presidir esta explotación a partir de su nacionalización y de la creación de los correspondientes organismos de gestión.

La segunda parte profundiza mediante el estudio exhaustivo de un caso concreto, el complejo minero más importante de Nicaragua, en los dos ejes de todo el estudio: integración regional y explotación de los recursos naturales. La investigación de base se llevó a cabo durante los años 1983 y 1984 en la zona de El Limón, y se basa, por una parte, en entrevistas con responsables políticos, dirigentes sindicales y habitantes de la zona, y por otra, en una encuesta mediante cuestio-

nario a un 20 % de los trabajadores del complejo minero. A lo largo de los cinco capítulos de que consta esta parte, se ve la evolución desde el principio de la explotación del oro a final del siglo XIX, la compra de las minas por la empresa multinacional canadiense Noranda Mines Ltd. y la formación de un enclave y una microsociedad agrominera en total desconexión de la sociedad del territorio y de la economía nacional.

En el análisis del proceso de organización de la producción y de gestión de la empresa desde la toma de la mina por los trabajadores, se ponen en evidencia las dificultades derivadas de la inexperiencia y de la falta de recursos técnicos y hasta políticos. El proceso de desenclavamiento está resultando lento y difícil, pero se está consiguiendo romper el aislamiento geográfico y social gracias a la política de integración en la nueva estructura regional y en la organización de masas y defensa nacional y, sobre todo, mediante la política educativa que resultra, a juicio del autor, el medio más eficaz para romper el círculo del enclave.

A lo largo de todo el trabajo se entremezclan la descripción de una realidad, los objetivos finales que se quiere conseguir, las medidas concretas que se han ido articulando, las dificultades y, como no, también las contradicciones del proceso. Los datos cuantitativos que aporta sobre resultados son escasos, y las tendencias que se señalan adquieren un cariz provisional por el poco tiempo transcurrido y también por las especiales circunstancias en que el proceso se está llevando a cabo. Sólo cabe esperar que éstas no terminen por impedir la transformación territorial y social comenzada.

*M. Carmen Gonzalo García*